

Poesía Árabe Contemporánea
Poema De Nadra Haddad

Embriaguez

*Se fue la juventud y toda su alegría,
y la vida, tras su marcha, permanecé cautiva.
Marchitáronse las flores de nuestros jardines
y el vergel sin flores es un desierto.
Nuestras jarras están vacías y su aspecto
es dolor amargo para quien se lamenta de tristezas.
No queda más que la poesía que vertemos
como vino hasta que la vida acaba.
¡Ay de los poetas! ¡Cuántas veces os saciasteis
de hambre! ¡Cuántas veces os embriagasteis sin vino!*

Poema de Elias Abu Sabaka

Este es mi Vino

*Este es mi vino: Pruébalo compañero.
Tiene el extraño sabor de mis vides.
Tengo en mi vaso una fe que no existía.
Disipose la duda con el antiguo amor:
alegre se halla en mis ojos, mi amante,
iluminando mi ser de esperanzas y aromas.
¿A dónde huyó aquella preocupación
cuyas víboras esparcían veneno en mis heridas?
Compañero: -Una mano curó mi herida
al destilar el unguento del corazón generoso.
Desde mi cielo piedad se desprende
sobre los desgraciados, sobre los enfermos.
Mi pasado en el amor fue
el purgatorio que conducía a este paraíso.*

**LA IDENTIDAD EN LA CULTURA
CONTEMPORÁNEA. UNA APROXIMACIÓN
A LA IDENTIDAD LOCAL:
MANIZALES Y EL MAÍZ.**

Por JORGE RONDEROS V.
Sociólogo¹

Profesor Asociado
Departamento de Antropología y Sociología
Universidad de Caldas

1. *Globalización e Identidades Regionales.*
Un conflicto contemporáneo.

En el proceso contemporáneo de la denominada globalización, la tesis sobre la irremediable *homogeneización cultural* implantada por el capitalismo internacional pareciera irrefutable. Los argumentos son contundentes: la concentración y tecnología inimaginable del poder financiero que opera a través de las grandes bolsas (Nueva York, Londres, París, Tokio,

¹ Egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista y Magister de la Universidad de los Andes de Bogotá. Estudiante de Doctorado en Antropología e Historia en la Universidad de Sevilla, Andalucía, España en el programa de Relaciones Interétnicas en América Latina, Pasado y Presente. (1.996 - 1.998).

Berlín, Roma, Hong Kong etc.) el dominio ideológico e inexorable a través del consumo alienante (marcas de todo tipo de mercancías), la capacidad tecnológica y el avance de la ciencia al servicio fundamentalmente del capital (avance en los procesos de producción y alta productividad), la internacionalización creciente de la vida social a través de los medios de comunicación (especialmente T.V., radio e Internet), el poder militar centralizado en unas pocas naciones con la capacidad de producir efectos destructivos e irreparables en el planeta (bombas atómicas, de hidrógeno, biológicas etc.), el camino imparable del ordenamiento político y económico mundial a través de grandes bloques internacionales (Unión Europea etc.), entre otros. Esto conduciría necesariamente a la destrucción de las identidades nacionales, étnicas, regionales o locales. La obra de Toffler sintetiza bien esta argumentación².

Sin embargo, los conflictos sociales, políticos y económicos son cada vez mayores y el modelo de homogeneización cultural capitalista no los resuelve. Por el contrario, renacen como reacción procesos de resistencia cultural en múltiples escenarios y niveles, colectivos que se estimaban "enterrados", "pasados de moda", "retardados" etc...Veamos:

"Pero aún dando por hecho la declinación de las naciones y de los nacionalismos en el futuro próximo, una cosa es cierta: la globalización económica y la internacionalización de la cultura, lejos de conducir a la

² La Tercera Ola.

liquidación de los particularismos locales y culturales contribuirá (como ya está ocurriendo) a su reafirmación y revitalización. La "globalización" ha engendrado también en todas partes, a escala mundial, su antídoto y su anticuerpo: la tendencia la "retribalización", diría Maffesoli (19) o más bien la "re-etnización", diríamos nosotros, ya que las identidades sociales, cuya reactivación observamos por doquier son generalmente de naturaleza étnica y se presentan frecuentemente en forma de nacionalismos étnicos... (JIMENEZ Gilberto: 1982: 8)³

Así el problema de la identidad, es decir del SER mismo, tanto emerge en el modelo homogenizador NO IDENTIFICA a los colectivos humanos que hoy tienen existencia en el planeta. Los procesos históricos vividos, las prácticas culturales centenarias o milenarias de los colectivos y sociedades que han forjado la historia humana sobre el planeta, fácilmente no pueden desaparecer, a menos que la destrucción sea masiva y el terror demencial que predomina en los actos de los poderosos, se imponga, como de hecho ha ocurrido reiteradamente en la historia humana⁴. A finales del siglo XX este fenómeno no desaparece. Ahora surge con mayor impacto, en forma sádica y terrorífica, soberbia y a la "vista" de casi todos los humanos del planeta. Son

³ Apuntes para una teoría de la identidad Nacional. Inéd. 1.982. UNAM.

⁴ ¿Acaso la guerra cuando la guerra del Golfo Pérsico, la famosa Operación Tormenta del Desierto o la que está en ciernes al escribir este artículo contra Irak de parte de los EEUU, por negarse a que los observadores de la ONU fiscalicen ciertas áreas, o la decisión unilateral de Chirac de la explosión atómica en el Pacífico en 1.996 con todas las implicaciones ambientales y el drama humano y de otras especies en la vida planetaria con estos actos bárbaros del poder, no indican expresiones del SER dominante como IDENTIDAD que excluye de su VERDAD a las "diferencias"? con lo dramático que han sido las guerras religiosas en Occidente, en el Asia o en el Africa en el pasado o en el presente, las guerras actuales por intereses exclusivamente económicos o tecnológicos, son las peores por su impacto y sentido destructivo de la vida!

múltiples guerras y conflictos sociales o interétnicos, políticos y económicos, tecnológicos que pasan como tenebrosas películas por las pantallas de la televisión mundial. En verdad, poco podemos hacer para evitarlas.

De esta manera expresiones religiosas, políticas, estéticas o económicas tradicionales o alternativas que cuestionan el ordenamiento que se quiere imponer a través del modelo dominante del mercado capitalista, se estigmatizan, se someten o se destruyen por considerarse contrarias y peligrosas, en tanto no encuadran en el ordenamiento del mercado⁵. Es el caso de minorías étnicas o grupos raciales. Múltiples son los sucesos internacionales y otros particulares en Colombia que podrían ejemplificar esta argumentación.

Lo que está en juego es la implantación obligatoria de un modelo incuestionable y que es necesario hacerla por el impacto destructivo sobre el planeta. El planeta mismo está en peligro! Se trata nada menos que de un sistema de vida dominante que es el mismo cáncer de la vida en la tierra!

⁵ ¿Acaso la confrontación intergeneracional en torno a las identidades no son otro ejemplo? Cuando el rock and roll era una propuesta alternativa identidad y confrontación intergeneracional, con elementos interétnicos (la integración racial en Norteamérica) al ordenamiento ético, estético y también político no se le condenó y persiguió? Luego, cuando el sistema lo integró a través del mercado, con sus fundamentos éticos y estéticos y devino en un gran negocio, pasó a convertirse en un modelo sugerible de integración social no sólo norteamericano sino mundial. No obstante esta expresión artística ha jugado un papel importante en transformaciones culturales, incluidas las políticas en un mundo entero.

2. *En Búsqueda de eslabones perdidos. El caso de nuestra identidad.*

En las posiciones académicas la reacción es evidente y de hecho no estamos (en Manizales y Colombia) ajenos a esta situación; estamos obligados a generar respuestas y por supuesto crear opciones y alternativas a todo modelo hegemónico y dominante. Esto no es fácil dado nuestro joven y reciente proceso de formación cultural además por la injusticia social que predomina y por la aceptación ideológica al mismo sistema.

El estructurar los procesos de identificación local que supere los "exclusivismos dominantes y que también se expresen a favor de los dominadores de la localidad o la región, es una tarea esencial que la sociedad debe plantearse. En nuestro medio por fortuna tenemos esfuerzos en este sentido de carácter académico, educativo, social, político etc. Obviamente esta postura no debe conducirnos a caer en ingenuidades o excentricidades de tipo "misional", de purismos o de "diferencias" absolutas. Sería, caer en el mismo juego de las hegemonías: pretender ser los únicos.⁶ Lo esencial es encontrar caminos que nos identifiquen y que ellos nos conduzcan a encontrar un ser que le dé sentido a la vida colectiva y por supuesto construir la posibilidad de la diferencia. Proteger nuestro patrimonio cultural (incluido

⁶ "no deja de ser sugerente la afirmación de Hobsbawm según la cual la historia mundial del siglo XXI, será en gran parte la historia de un mundo predominante supranacional e infranacional, donde las naciones y el nacionalismo seguirán presentes ciertamente, "pero desempeñaran sólo papeles secundarios y frecuentemente menores" (Hobsbawm Eric: 1.990:237)

lo biofísico) es desde luego el componente de una estrategia. En este sentido, explorar nuestra historia e identificar rasgos y particularidades para valorarlos críticamente, es un comienzo. No se trata de reproducir y valorar lo tradicional por considerarse como algo positivo. Se trata de criticar para construir presente y futuro. Rescatar lo importante en términos de lo que sirva para forjar una sociedad democrática y participativa, equitativa en oportunidades, libre y responsable. De hecho nuestra Constitución Política de 1991 lo consagra y nos obliga como DEBER de colombianos.

Para esto se requiere del análisis que puedan aportar las disciplinas, el arte y los procesos de educación permanente, para desentrañar y develar los componentes culturales que hacen parte de nuestra vida y que a veces pasamos desapercibidos o simplemente los desechamos por desconocer sus dimensiones histórica y social y sus posibilidades actuales y futuras.

En este camino de la identificación es importante explorar nuestro territorio, la pertenencia a el punto de vista afectivo, pero de manera importante, los componentes simbólicos que culturalmente hemos y estamos estructurando.

Manizales, interiormente refleja múltiples diferencias de espacio, de tipo económico y social, de ancestros culturales etc. Pero desde luego existen factores de identidad, marcadores, que es importante resaltar para construir en el presente sentidos de pertenencia, antes

que desarraigo o complejos de inferioridad, por lo cual reforzamos otros rasgos, negativos a mi juicio, como el del privilegio de lo externo o lo extranjero antes que lo propio; nos referimos a todo lo que hemos apropiado; en tanto es inútil pensar o proponer formas de identificación ajenas al mundo. De hecho, lo que hoy somos es el resultado de un proceso de apropiación de lo extranjero, de lo externo. Es esto además un rasgo de nuestra identificación. Pero ahora se trata de estructurar críticamente nuestro proceso contemporáneo. Ya tenemos una base, una simiente que es necesario reproducir con sentido para estructurar nuestro ser colectivo y SER referencia de otros. Ya no es simplemente que los antioqueños (los paisas) o los caucanos son las fuentes aportantes territoriales de Manizales y Caldas. La presencia boyacense o cundinamarquesa, la tolimense, la santandereana, la valluna etc. es evidente. Pero también la extranjera de origen europeo (ibérica, inglesa, francesa, alemana) o norteamericana o latinoamericana. Hacen parte de nuestra realidad cultural. No necesariamente como grupos étnicos sino a través de su influencia cultural en los campos de la técnica, el conocimiento, la música, la pintura, la literatura, las costumbre cotidianas y modas de vestir o comer, la política, influencia arquitectónica, la lengua etc.

Por supuesto que la influencia paisa y antioqueña es preponderante. Mucho de lo de ellos pervive entre nosotros, hace parte de nuestro ser. Nuestro mito fundacional manizalita está ligado a la colonización antioqueña y ella traía un legado cultural de ancestro

aborigen, el maíz. Por supuesto que ya estaba el maíz mestizado con las influencias ibéricas (castellanas, andaluzas, vascas, extremeñas, etc.) y africanas por un proceso social cercano a los cuatro siglos cuando inició el proceso de formación cultural en manizales.

A continuación resaltamos como un rasgo de nuestra identificación cultural el maíz en nuestro medio.

3. El Maíz. Un camino de revaloración.⁷

Este cereal originario de América, tuvo diversos caracteres desde el alimentario básico hasta el sagrado. Sobre esto último por su relación con el dios sol y porque constituía la base de la bebida espirituosa de los chamanes: la chicha. Con esta lograba penetrar otros estados.

En el proceso de mestización cultural entre la herencia aborigen y la formación iberoantioqueña, se configura el maíz como la base de la cultura alimentaria e identificatoria paisa. A los paisas todavía se les conoce como "maiceros" y no hay que olvidar que Manizales tiene una referencia de identificación cultural como "paisa". Lo paisa está en el ancestro común que se reconoce como legítimo.

La ascendencia e influencia antioqueña en la fundación y formación manizalita, permite que el maíz mantenga

⁷ RONDEROS V. Jorge. Tomado de un diccionario sociológico y cultural, Manizales 150 años. Manizales 1.997. Inédito.

una referencia social significativa en los procesos de socialización asociados a la alimentación y el trabajo. En esto Manizales conserva la tradición paisa y el maíz constituye un elemento de la alimentación cotidiana a través de la arepa blanca, amarilla o tierna de chócolo, la mazorca asada, la mazamorra o el claro o los alimentos especiales conmemorativos de fiestas especiales como la Navidad con la natilla y los buñuelos.

Lo anterior adquiere un sentido sociológico por los procesos interactivos especialmente en la vida familiar y los grupos de vecinos que se asocian para el uso y consumo del maíz. Por ejemplo la desgranada, la molida, la armada y asada de las arepas, la cocinada para la mazamorra etc. Constituyen referentes sociales en las acciones individuales y colectivas.

Igual en el proceso productivo cuando fue importante social y económicamente en la preparación de la tierra, la siembra, el cuidado y protección, la cosecha etc., todo esto en el contexto de la finca familiar, incluso hasta en las épocas en donde sí el café era dominante, se complementaba la actividad económica con otros productos como el maíz.

En cuanto al uso del maíz como chicha, en Manizales no ha tenido una ubicación cultural importante no obstante que desde el inicio de la fundación se produjo mucho maíz. En efecto, desde el inicio del poblado se registró el maíz como valor catastral en 10.720 pesos, equivalente al 17% del total de la parroquia, es decir el de mayor producción y valor agrícola, incluso superior al de las

casas y solamente inferior que la ganadería bovina y de cerdos. (FABO: 1979:93)

Chicha beben en la ciudad y región, círculos muy pequeños, entre ellos, algunos grupos universitarios que mantienen una expresión cultural de este consumo, que a mi juicio mejor pueden asociarse con influencias regionales más recientes, especialmente del Occidente del Departamento de Caldas, en donde la chicha mantiene entre los indígenas su presencia cultural activa.

El maíz también tiene una asociación económica de importancia hasta antes del dominio de la sociedad consumista contemporánea, a través del ahorro con la alimentación en la finca. "Maíz comprado no engorda", decían los abuelos para referirse a la necesidad de sembrar maíz en la finca para engordar a los cerdos.

El maíz en Manizales fue desplazado como plantación de la finca, por el café y ya hoy se hace necesario comprarlo como cualquier producto de la canasta familiar para actividades y procesos muy concretos.

Su referencia cultural de identificación se debe a consumos habituales como arepa, las empanadas, la mazamorra, el claro; cada día es menos el consumo de mazamorra como acompañante en las comidas. Ha sido sustituido en alta proporción para hacer natilla navideña por la maizena industrializada. Como harina procesada se utiliza, como en el resto del país también para la natilla o los buñuelos.

La industrialización, necesariamente cambia y transforma los procesos culturales de las familias y los grupos cercanos, en tanto desvertebra el proceso productivo del consumo y con ellos formas tradicionales de integración a través del trabajo. Queda la opción recreativa y de encuentro lúdico del rescate en la degustación y posibilidad de rescate en el consumo colectivo. Cambia pues el sentido de la acción y la relación social en torno a los procesos de trabajo.

La extinción del maíz como plantación de amplio dominio territorial, asociado a otras plantas y especies de animales, constituyó un factor de impacto ambiental negativo sobre el ecosistema dominante en Manizales. Durante casi 100 años alternó con el café y constituía un "casado productivo" en la finca. Extinguida esta como sistema productivo dominante, para convertirse en plantación industrial cafetera, todo espacio de siembra de maíz vino a ser dominado por el poder económico del café.

Referencias Lexicográficas

Las siguientes referencias lexicográficas ilustran la dimensión histórica y cultural del maíz, que llegaría hasta nosotros:

1. "... constituyó el alimento más importante en América a lo largo de 100 grados geográficos. Se comía tostado, hervido y en formas diversas. La arepa o erepa era del dominio orinóquico de Venezuela, mientras que en la costa ecuatoriana de Portoviejo lo comían en forma de Tortillas (Oviedo y Valdés, 1959, V, 97). Entre estos indios de que estoy tratando, y en sus pueblos, se hace el mejor y más sabrosos pan de maíz que en la mayor parte de las Indias, tan gustoso y bien amasado, que es mejor que alguno de trigo que se tiene por bueno" (Cieza, 1984, I, 71). De Portoviejo para el sur, se comía maíz cocido y no en forma de pan (Oviedo, 1959, V, 106).. Parece fuera de duda que la chicha de maíz se utilizó en mayor escala que la de otras plantas. El carácter temporal del maíz hacía fácil la obtención del grano, que en climas calientes se puede cosechar de cuatro a seis meses.. Hay sospechas de que algunas variedades de maíz de pericarpo rojo, rosado, o morado se fueron así seleccionadas para obtener bebidas coloreadas. El primero que hizo esta observación fue Cristobal Colón, en Patria (una bebida una blanca y otra casi negra) (Colón, H., 1947, 225) y en la costa de Panamá (vino blanco y tinto de maíz) *ibid.* 298).. Las tribus del Cauca medio, ansermas, quimbayas, carrapas y otras, bebían chicha desafortunadamente; los caciques solían hacerlo en vasos de oro (Cieza, 1984, X, 34); algunos ingerían una arroba de una sentada.
2. "-de perro E-bot Hierba de la familia de las fitolacáceas, de 1 a 2m. De altura. Tiene tallos rojizos, flores diminutas blancas o violáceas

dispuestas en largos racimos y frutos purpúreos, lobulados y carnosos. Crece silvestres en climas fríos (Phytolaca icosandra) [cient: fitolaca; Col +: guaba] {bot Arbusto de la familia de las ericáceas, muy ramoso. Tiene hojas pequeñas flores de color blanco, ligeramente rosado. El fruto es una baya pequeña, de color rojo vivo. Crece en clima frío y se conoce como planta venenosa (Pernettya prostata.. {{ ~capiro E-bot Variedad de maíz blanco, blanco y resistente al gorgojo [Ant, Cald, Cauca, Chocó, Nar, Quind, Risar, Tol: Carpio; Valle: japio].}}...~ cuba E. - Atl, bot Variedad de maíz de color amarillento. }}

(~) pira E- Boy, Cund, Nar, Tol, bot Variedad de maíz de grano pequeño. {Boy, Cund, Nar, Tol, bot Golosina preparada con los granos de este maíz los cuales al freírlos estallan y se transforman en una masa blanca y esponjosa. [E- palomitas; Ant, Cald, Stader, Valle, crispetas; Boy+ : totes; Nar rosas]. (Haensch G. /Werner R.: 1993: 247)

3. "*m. cariacó*. V. *cariacó*// cuba. V. Cuba// negrito. Col. El de color negruzco que tira a azul, bastante duro y que se aprovecha como ingrediente principal en la confección de la chicha. // de perro. V. Reventadera. // De todo el maíz. *expre.* Fig. y Fam. Muy antioqueño, genuinamente típico// Maíz comprado no engorda. Fr. Fig. y Fam. Con la que se expresa la satisfacción de consumir un producto propio, principalmente si éste se refiere a cosa del sustento. // No tener uno ni un maíz que asar. V. Asar. // quedársele a uno el maíz chiquito. Fr. Fig. y Fam. Fracasar. (Alario D. F. Mario: 1983: 15-16).
4. MAÍZ. Es el trigo de los indios de que también hacen bebidas, como dijimos en el vocablo chicha. Es el mantenimiento más común. (Simón: 1986-72).

5. MAZORCA. Es la espiga de este maíz sus granos cubiertos con hojas fuertes. (IBID: 73).
6. CHICHA. Es el vino que hacen los indios de su maíz, que embriaga si beben mucho como el mio. Hácenle de esta manera: muelen el maíz entre dos piedras a mano con alguna agua, de manera que queda hecho masa, porque aquello dice que es la levadura con que se aseda la masa; la cual cuecen después con agua echándola en sus múciras o cántaros, aquella agua cocida con la masa se aseda en dos días y se le hace un picante, que se pierden por ella los indios, y de esta usan en sus borracheras. Las españolas han hallado otros modos de hacerla más limpia y más curiosa y regaladas. (IBID: 61).
7. AREPA. Es el pan que se hace de la masa del maíz, que hecha en forma de tortillas delgadas, se cuecen en unos tiestos en fuego manso y sirve de lo mismo que el pan de trigo. Suelen hacerse muy regaladas con huevos, manteca y otras cosas que les hechan. (IBID. 53).

Bibliografía

JIMENEZ, Gilberto, Notas para una Teoría de la Región y la Identidad Regional, Isuman, 1984. Inéd.

_____, Apuntes para una Teoría de la Identidad Nacional. Inéd. 1984. UNAM,

HOBBSWAUN Eric.

MORENO CH. Isidoro y grupo GEISA, "La Matriz Estructural Identitaria, Un Marco Teórico Metodológico y su aplicación a las Investigaciones Empíricas" Docum Inéd. 1997. Universidad de Sevilla. Andalucía España.

PATÍÑO, Víctor Manuel, Historia de la Cultura Material en la América Equinoccial. Tomo I, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá 1990.

RONDEROS V. Jorge. Anotaciones sobre Identidad. Inéd. 1998.

_____, Un Diccionario Sociológico y Cultural, Manizales 150 años, Inéd., 1997.